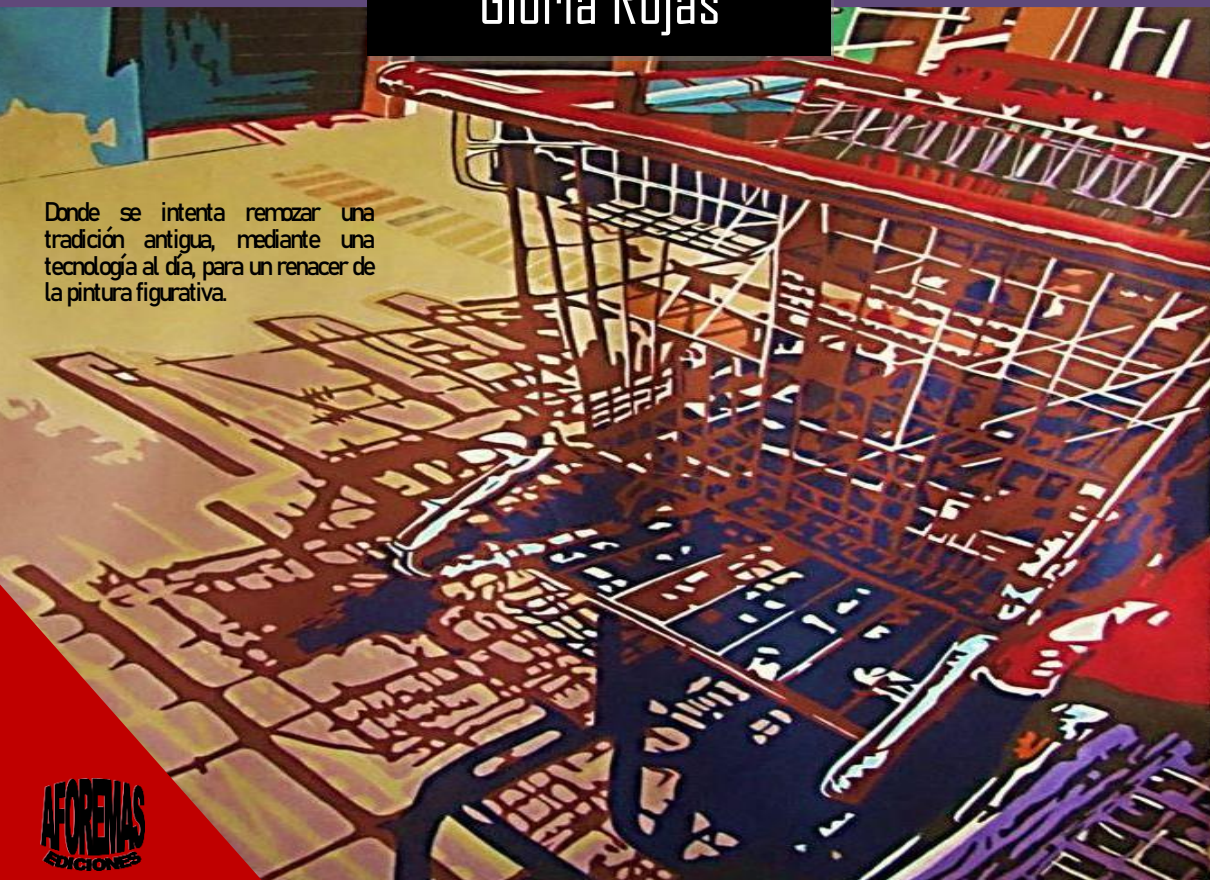
LOS ESPACIOS TRANSITORIOS, PINTURAS Y ESTAMPAS

Gloria Rojas

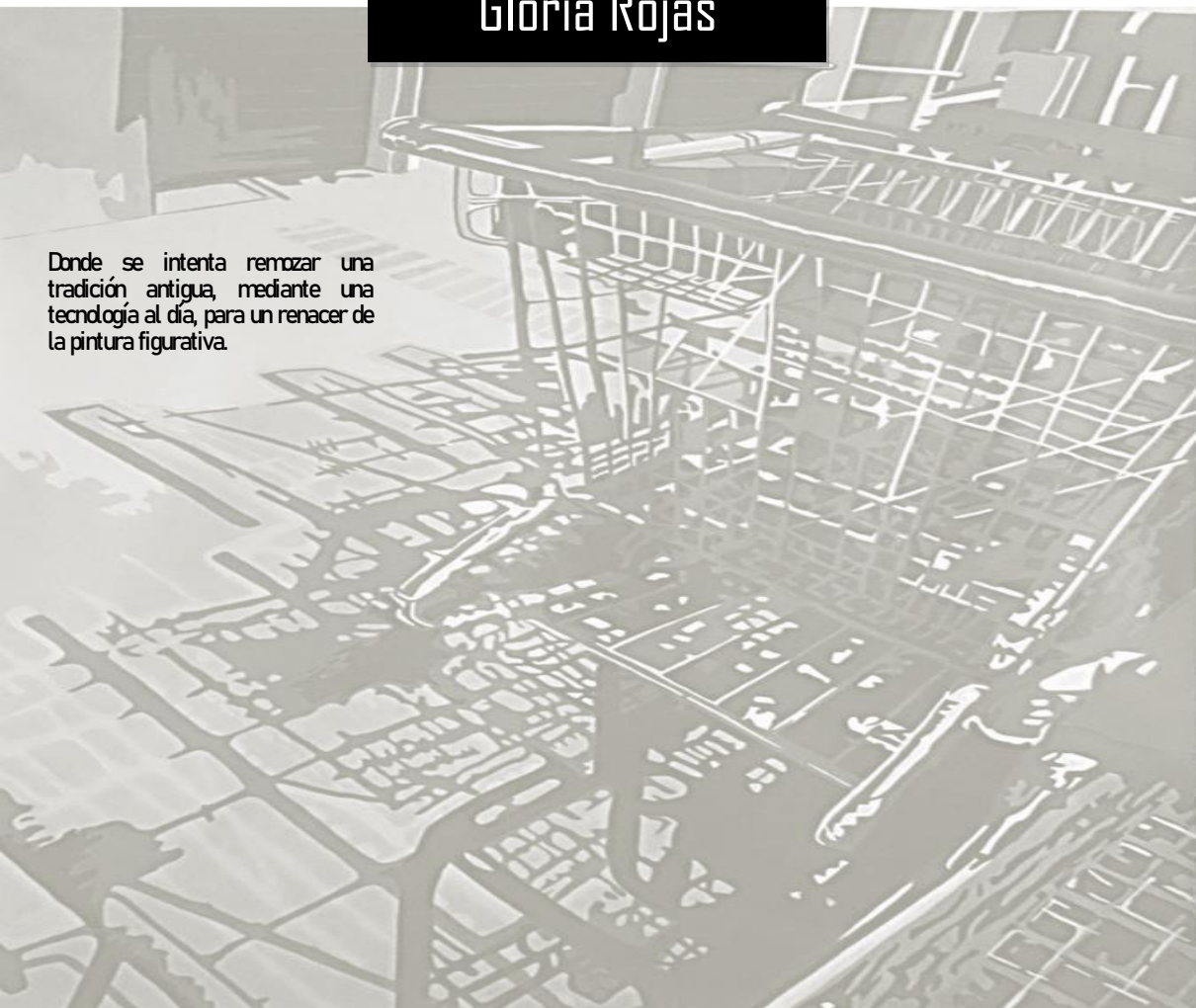


Donde se intenta remozar una tradición antigua, mediante una tecnología al día, para un renacer de la pintura figurativa.

AFOREMAS EDICIONES

REINVENCIÓN DEL ESPACIO PINTURAS

Gloria Rojas



Donde se intenta remozar una tradición antigua, mediante una tecnología al día, para un renacer de la pintura figurativa.

AUTOR:
JUAN CALZADILLA

TEXTOS:
JUAN CALZADILLA
GLORIA M. ROJAS VELIZ

IDEA DEL DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
YASMIRA RAMIREZ

FOTOFRAFIA DE OBRAS:
FRANK CISNEROS

EDICION DIGITAL EN EL MARCO DE LA EXPOSICIÓN
"REINVENCIÓN DEL ESPACIO" EN LA GALERÍA DE ARTE NACIONAL
NOVIEMBRE DE 2021 CARACAS

CURADOR:
JUAN CALZADILLA

EDICION:
DEL GRUPO EDITORIAL AFOREMAS

Gloria Rojas

A MODO DE MANIFIESTO

En esta etapa de mi vida quise, como lo estoy haciendo, desarrollar una propuesta plástica novedosa desde la experiencia diaria a partir de la recreación de espacios transitados y asumiendo la vida cotidiana como espacio de interés indagatorio.

El arte siempre ha tenido el compromiso de ser testimonio de la realidad, y es el artista el visionario que profundiza en los niveles más recónditos de esa realidad cargada de acontecimientos que aceleran hasta límites insospechados los cambios que aparecen y suceden con gran velocidad. De allí la importancia de lo cotidiano, de allí la importancia que le doy a esta propuesta novedosa, por no decir desconocida en el arte figurativo de nuestro país.

Las vivencias extraordinarias u ordinarias son el termómetro de la historia, (Salgueiro, 1998), pues los cambios sociales antes de que se instalen en el mundo

macro social, se expresan en la vida cotidiana. Sabemos que aun cuando el individuo no se ve como autor de la historia, su vida cotidiana se hace historia cuando transciende del ámbito personal, y se individualiza. En consecuencia, es importante revalorar las subjetividades que se expresan en la vida cotidiana. (Schwartz Lucas, 2000).

Nos movemos en la vida, a la par en la dialéctica de lo común y lo extraordinario, lo que me ha motivado a coleccionar fotos para atrapar sucesos de nuestro acontecer cuya sumatoria viene de la vida diaria, digna de conjugar en un fragmento del todo como un acervo necesario de ser preservado. Al incursionar en el rescate de lo cotidiano, lo transitado, lo desapercibido, lo poco enumerado, lo superficial, capturo la imagen del artista mismo como intérprete fiel, como protagonista del proyecto.

Es a partir del cuerpo con lo que se pretende estetizar o sublimar, la realidad, el entorno y el contexto del sujeto como artista, en este caso yo: su cuerpo y su sombra, para hacer florecer nuevas subjetividades, nuevas realidades, que arrojan y definen constantemente el hecho de reconstruir y recrear nuevas realidades.

Por lo anteriormente expuesto considero la importancia de experimentar la cotidianidad a plenitud y a conciencia de mis sentidos: observar nuestro tránsito, sus formas, colores, texturas, son espacios que van más allá de lo que podemos percibir y que abarcan no sólo el conocimiento de los mismos, en función de transformarse en espacios que se confunden y conviven en nuestra conciencia.

Accedemos a espacios percibidos o alguna vez observados con la emoción del sentir, la apropiación del color, la libertad de la línea, la espontaneidad del instante capturado. Podemos observar signos que sugieren, aunque no afirman, el reconocimiento de espacios que construirá con su presencia el espectador a partir de su propia vivencia y de su relación con la obra.

Es pues la fotografía digitalizada punto de dialogo, encuentro y acción y detonador de mi proceso creativo. En mi propuesta expositiva la fotografía es reinventada desde su procesamiento para lograr un lenguaje adecuado a la imagen gráfica para ser traspasada a las técnicas de la pintura. La imagen fotográfica está íntimamente ligada a mis vivencias, las emociones, a nuestra identidad, a la memoria y a la forma en la cual me encuentro con mi entorno. Imágenes que me conmueven, me sorprenden o me recuerdan hechos o circunstancias propias o

ajenas, son potenciadas hasta reinventarlas y dotarlas de los elementos estético-plásticos, como una forma de develar y provocar el proceso creativo en el mundo en que vivimos.

Desde las nuevas tecnologías digitales se abren infinitas posibilidades en el descubrimiento de programas especializados en la manipulación de la imagen que permite transitar a través de miles de opciones, todas ellas orientadas a la realización de técnicas gráficas, en este caso la xilografía u otra técnica, cuidando sus valores plásticos, para construir un mensaje visual solido desde la observación y la reinterpretación de la imagen digitalizada a partir del logro de elementos propios de la imagen gráfica.

Esta investigación fue evolucionando hacia el comportamiento de los elementos estético-plásticos; ya no me interesa dibujar el objeto de forma descriptiva, me valgo de las líneas, las sombras y el color plano para desarrollar una obra sobre la cual, a pesar de tener un boceto previo, no podría saber hacia dónde va. De allí que opte por dejarme llevar por la intuición, la emoción y el disfrute del momento creador.

Desde los inicios del nuevo milenio hemos experimentado cambios acelerados en nuestra cotidianidad. Ya estaban bastante encerradas y coartadas nuestras libertades cuando llegamos al punto de mayor eclosión de la epidemia covid 19. Salimos de un problema situacional del país, hacia uno colectivo de proporciones inimaginables: la pandemia.

Este confinamiento continuo y acelerado constituye un cambio de costumbres, normas o leyes trascendentales en las bases esenciales de la existencia del ser humano, éstas se han visto alteradas de forma importante. El espacio habitado cada día se reduce más, apenas unos 30 mts2 aproximadamente para la comunicación del uno al otro y se reduce cada día más: nuestros estados se alteran con frecuencia, tenemos pensamientos menos positivos frente al incierto futuro cercano e innumerables condicionantes negativas.

A partir de la imagen fotografiada y manipulada me involucré no solo en el conocimiento técnico del objeto, en los aspectos estéticos o el físico, sino también al aspecto subjetivo: Así me pasó con el carrito de mercado un documento a partir del cual interpreto y valoro los contenidos que me afectan en mi cotidianidad. Comencé desarrollando una propuesta plástica desde lo sociológico, lo metafórico.

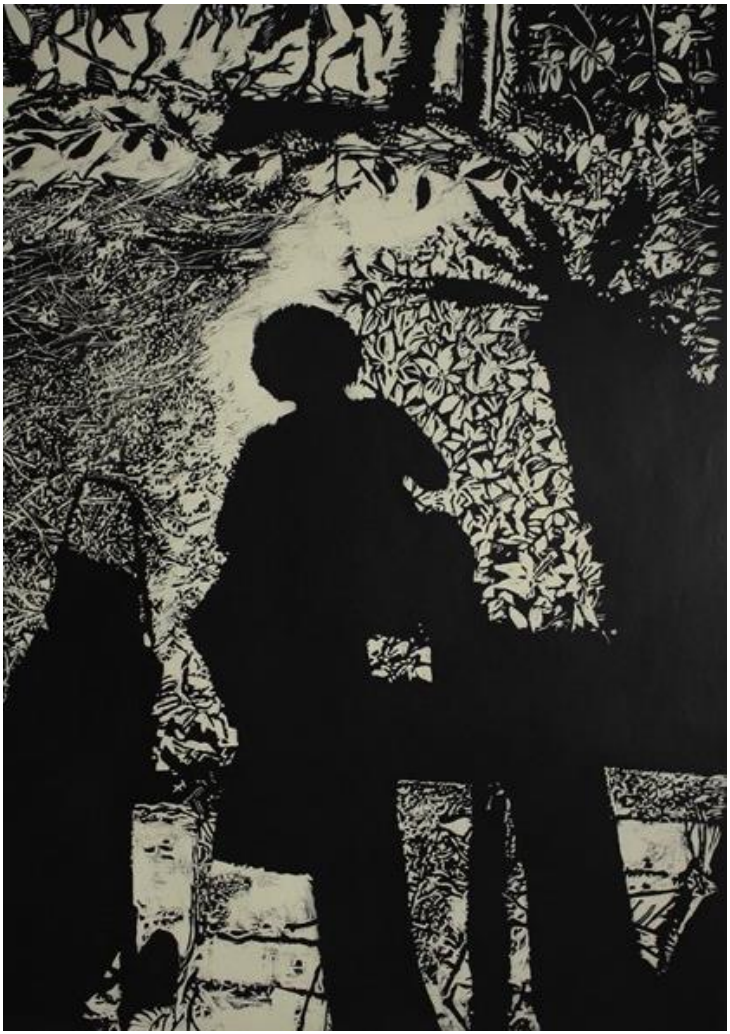
Proyectando y distorsionando la imagen del objeto para el logro de imágenes plásticas de interés, desde una visión cenital, caracterizadas por la expresión minimalista del color, con la presencia del personaje y las sombras del carro de mercado.

Gloria Rojas
Caracas, julio de 2021

Reinvención del espacio, PINTURAS Y ESTAMPAS

"La obra de Gloria Rojas se arroga como genealogía el hecho de haber pasado por todas las disciplinas que condujeron a su realización como artista plástico, comenzando por la pintura figurativa misma y sus instrumentos usuales; por la fotografía de la cual dice que la ha ayudado a forjarse una imagen más dinámica de la ciudad, y de la xilografía donde ha dado sus pasos más profesionales hasta el punto de haber hecho varias muestras gráficas, sin las cuales no hubiera alcanzado el punto de madurez a donde hoy ha llegado".

J.C.



Piel de lija
Técnica
xilografía en
Matriz de MDF
90 x 70 cm

2017

Detrás de la orilla I
Técnica Punta seca en matriz de cartón
90 x 70 cm

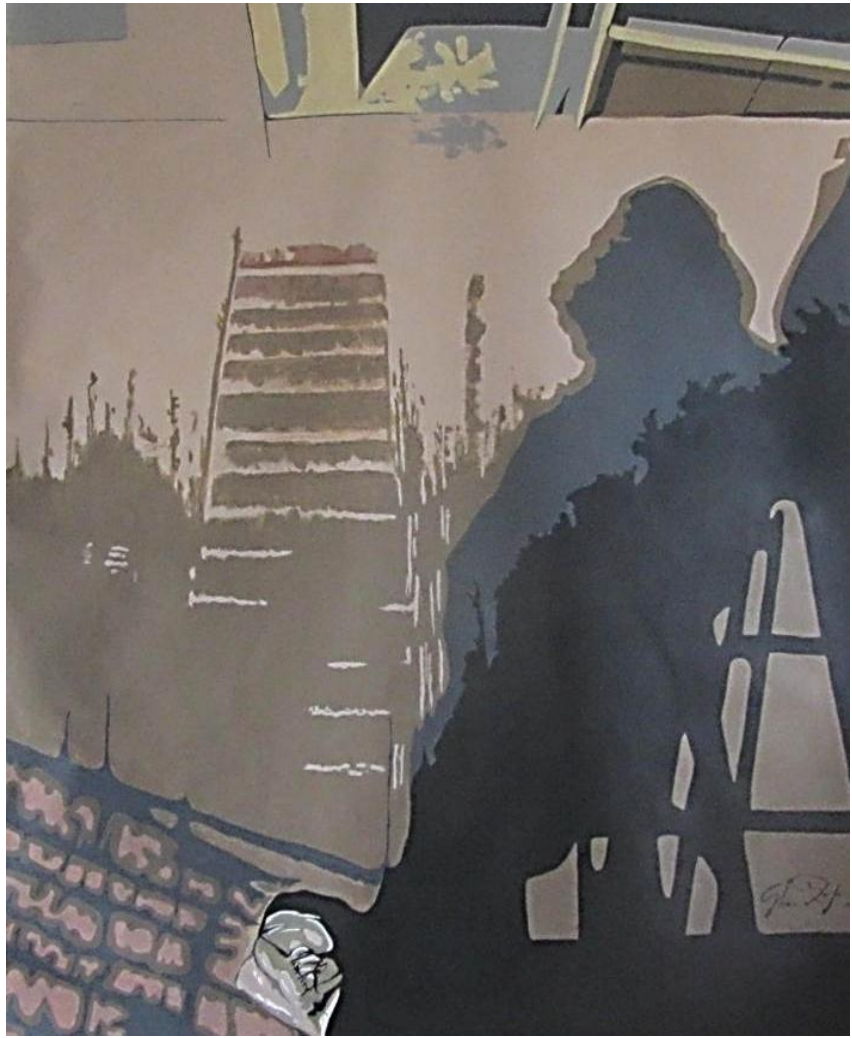
2017

Detrás de la
orilla III
Técnica Punta
seca en matriz
de cartón
90 x 70 cm

2017

El reposo de la sombra
Pintura acrílica sobre lienzo
150 x 120

2019

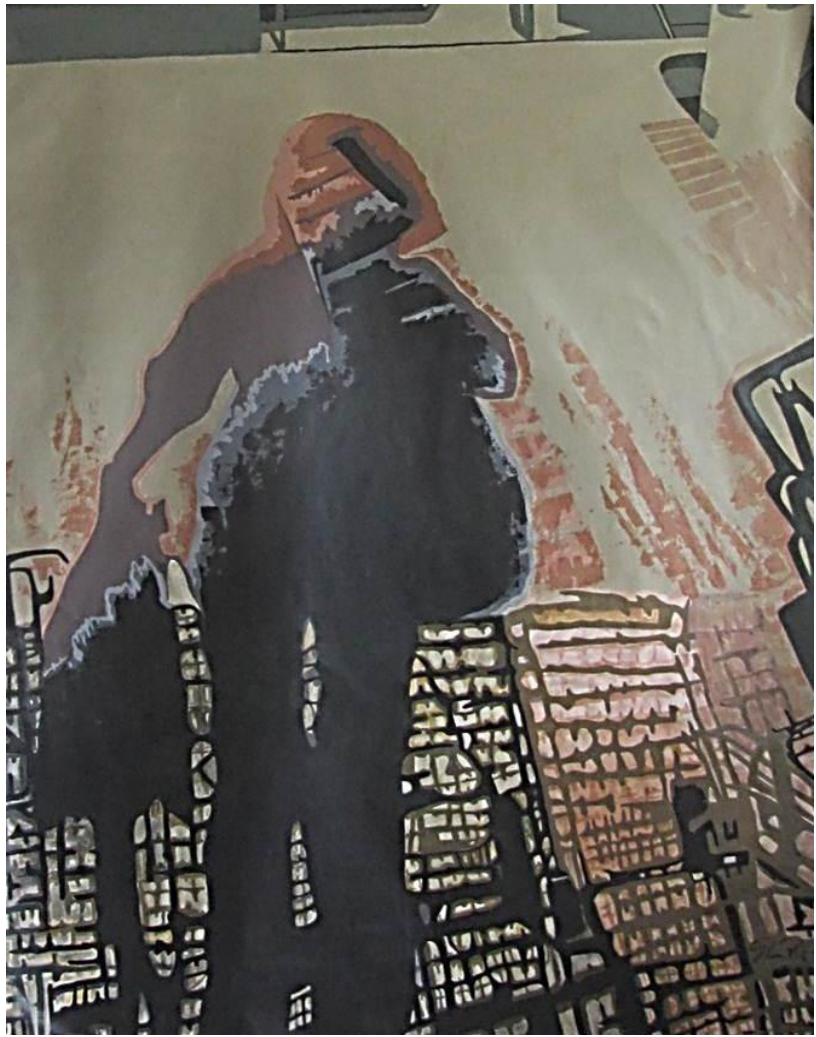


El reposo de la sombra II
Pintura acrílica sobre lienzo
150 x 120

2019

El reposo de la sombra III
Pintura acrílica sobre lienzo
150 x 120

2019



El reposo de la sombra IV
Pintura acrílica sobre lienzo
150 x 120

2019

El transeúnte
desprevenido
Pintura acrílica
sobre lienzo
150 x 120

2019

El transeúnte
desprevenido II
Pintura acrílica
sobre lienzo
150 x 120

2019

El tiempo
detenido
Pintura acrílica
sobre lienzo
150 x 120

2019

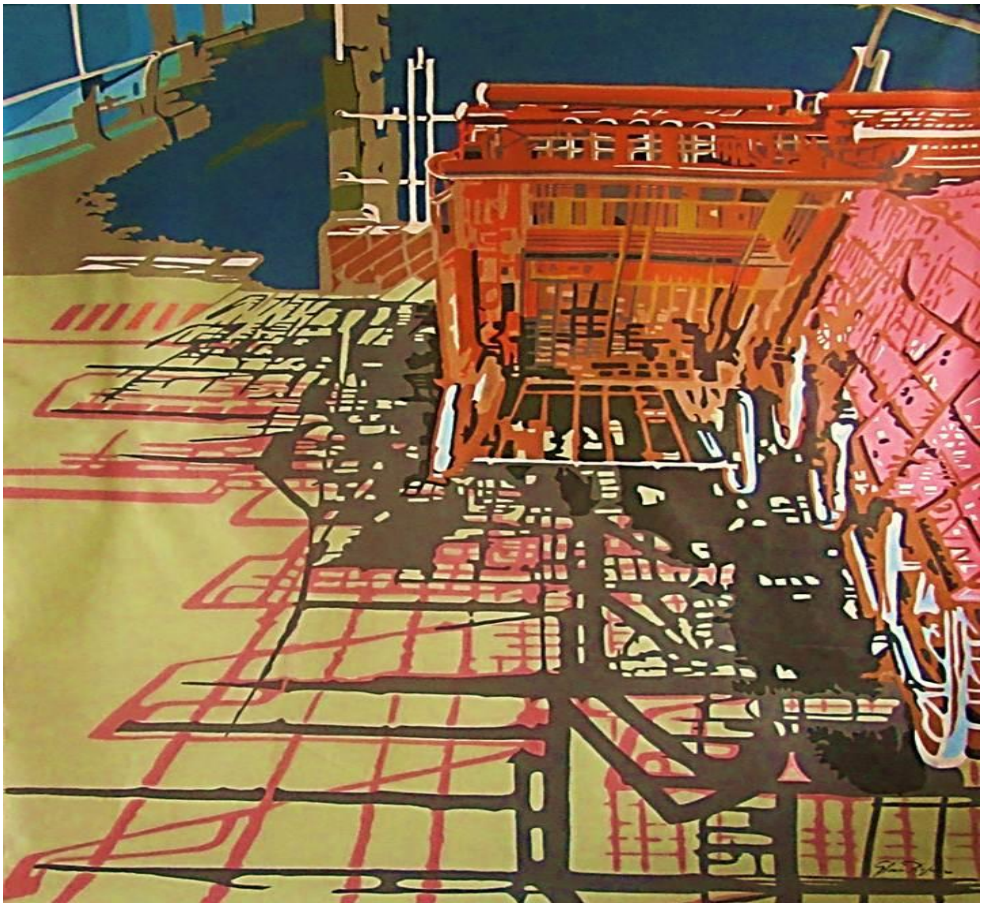
Sombras en la pared
Pintura acrílica sobre lienzo
150 x 120

2019

Carrito de supermercado
Pintura acrílica sobre lienzo
150 x 129

2019

Estación de la luz - Pintura acrílica sobre lienzo - 160 x 160
2019

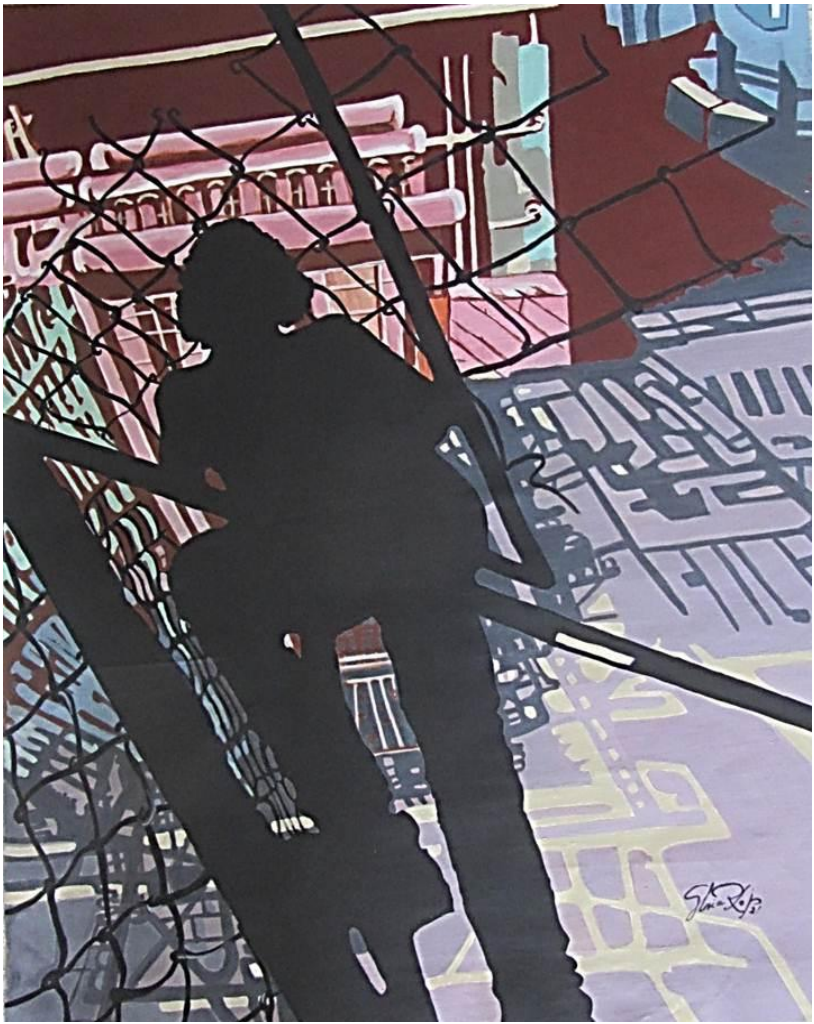


Estación de la luz II - Pintura acrílica sobre lienzo - 160 x 160
2019

La fuga de los intrusos - Pintura acrílica sobre lienzo - 160 x 160
2019

Caudal de luces imaginarias
Pintura acrílica sobre lienzo
95 x 75

2019



Caudal de luces
imaginarias II
Pintura acrílica
sobre lienzo
95 x 75

2019

Reloj a medio tiempo
Pintura acrílica sobre lienzo
96 x 75

2019

Reloj a medio
tiempo II
Pintura acrílica
sobre lienzo
96 x 75

2019

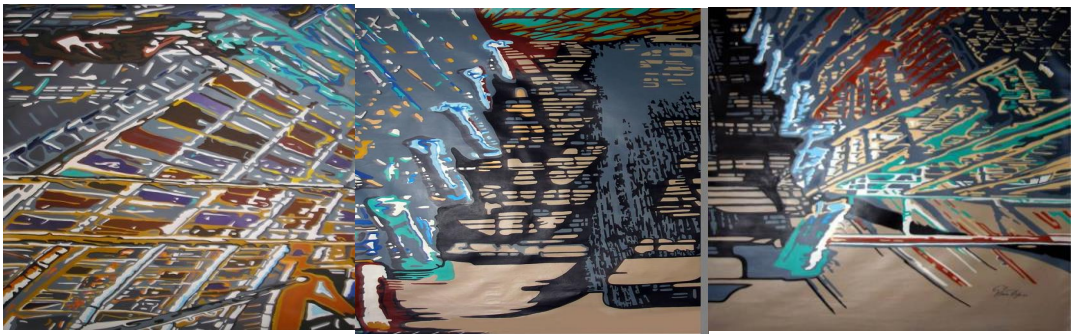
Compás fuera de tiempo
Pintura acrílica sobre lienzo
96 x 75

2019

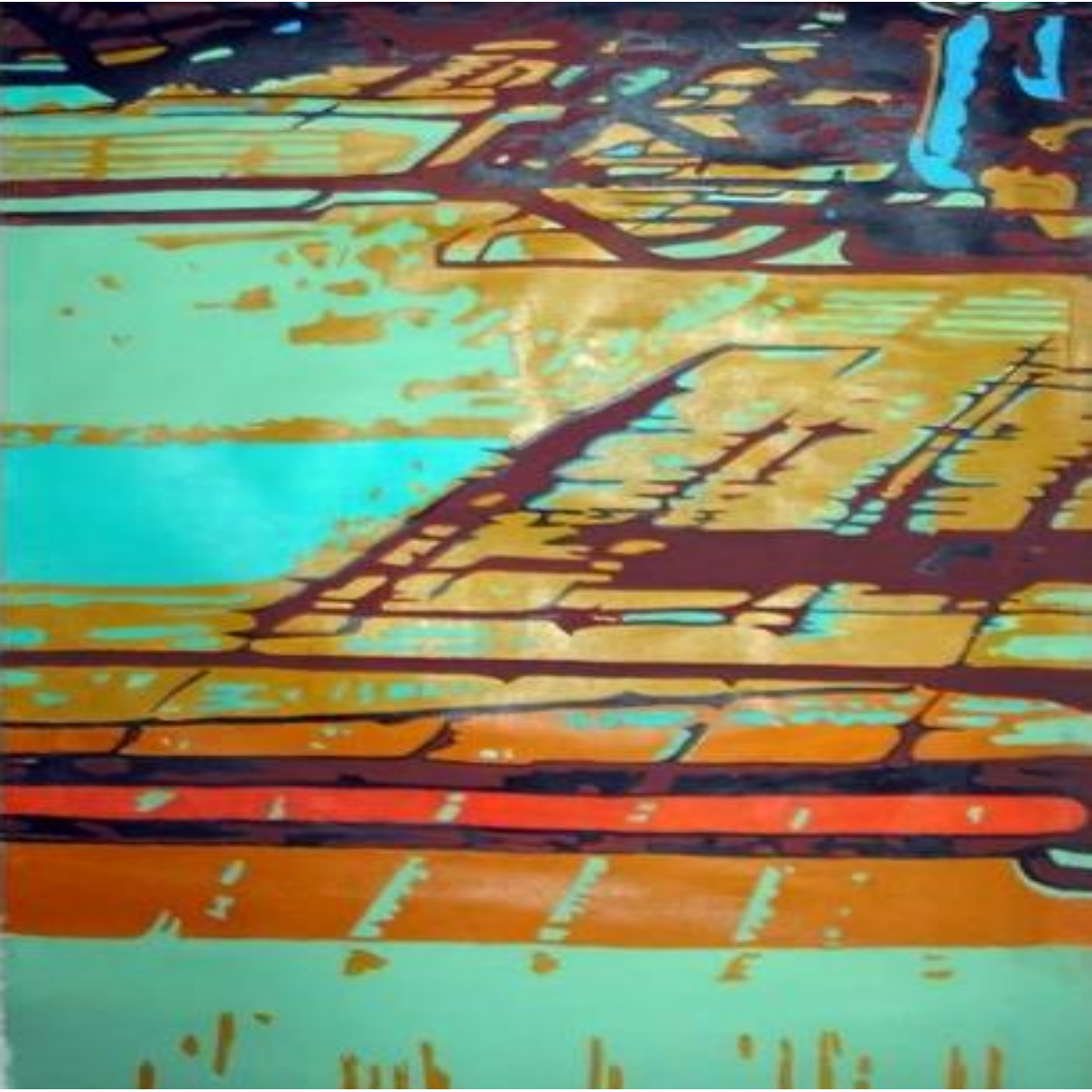
Enrejado a tientas - Pintura acrílica sobre lienzo - 160 x 160
2019

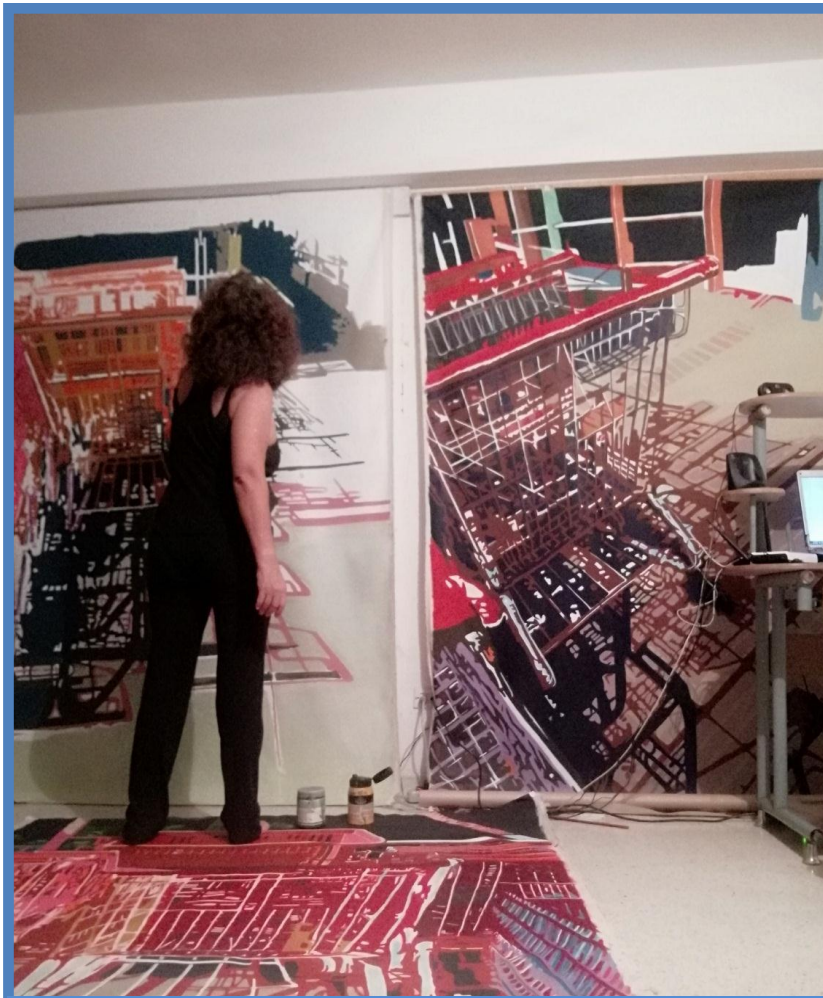
Enrejado a tientas II - Pintura acrílica sobre lienzo - 160 x 160
2019

La Ciudad Desbordada por ella misma - Pintura acrílica sobre lienzo
Medida 620 x 250 cm
2019



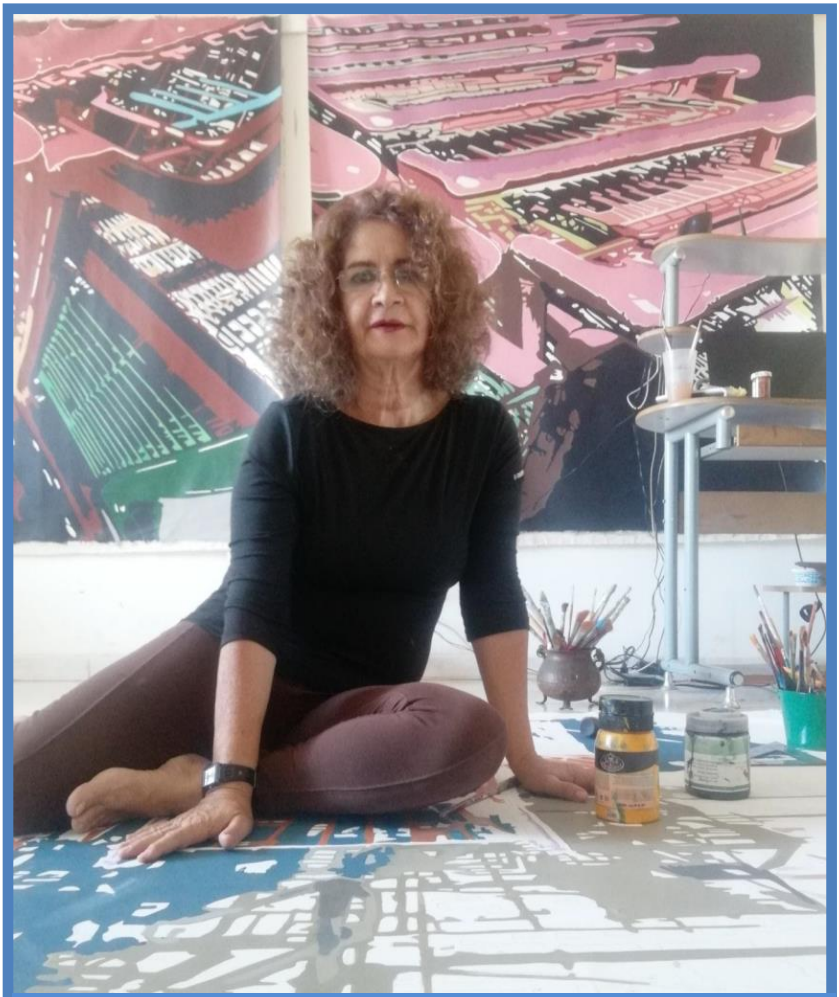
Corriendo la Ciudad - Pintura acrílica sobre lienzo
Medida 360 x 150 cm
2019





En el taller

En el taller II



En el taller III

ELOGIO DEL ANDAMIO

Juan Calzadilla

En la historia de nuestra pintura figurativa pocas veces hemos tenido creadores que hayan desarrollado, paralelamente a su obra creativa, un proceso reflexivo que incluya el pensamiento teórico o la coherencia en torno a un eje estético central. No hemos visto, salvo excepciones, a maestros esmerados en elaborar propuestas que impliquen realizar un programa acompañado de un plan premeditado dirigido a definir y defender objetivos específicos frente a otras corrientes, propuestas o búsquedas. Nuestros pintores figurativos se formaron en la Academia y luego, disuelta ésta, pasaron a la Escuela de Arte arrastrando consigo, en sus obras, limitaciones y grandes carencias originadas en las fallas docentes de esas instituciones. Muchos se vieron en el caso de continuar estudios en el extranjero, sin que este paso significara que iban en busca de especialización y estudios avanzados. Pocos se dedicaron a una obra que trascendiera la mera praxis estética que se satisface en el logro artesanal bajo la dirección de un maestro o de modo autodidacta, lo cual llevó a la inconclusión, la resistencia

indisciplinada y al abandono del oficio exigente en beneficio de las modas, de un arte que, en casi todos los casos, se resentía de falta de bases teóricas o de coherencia contextual. Dimos excelentes maestros como Marcos Castillo, maestros que trabajaron guiados por la intuición y la experiencia lograda en el trato directo con las cosas, en el marco de las influencias del postimpresionismo. Sin embargo, faltó en nuestros creadores el trabajo de investigación formal y material, así como una posición principista respecto a la definición de su estilo o lenguaje dentro de las corrientes plásticas en que se movían, cuando se trataba de pintores alineados con el lenguaje internacional.

Gloria Rojas, sin abandonarlo del todo, se aleja de este modelo emotivo, repentinita y sensorial que está en la base de nuestro arte figurativo para proponernos una obra que a tiempo que la percibimos nos invita a reflexionar o nos insinúa el marco para instalarla conceptualmente en el curso del momento artístico. Así ha pasado luego de un intervalo de preparación durante el cual Gloria dedicara gran parte de su carrera a la enseñanza del arte del grabado en sus distintas modalidades, y últimamente a la práctica de la xilografía, empleando como soporte tablones de MDF. Sus creaciones en esta disciplina, que asoció con la investigación partiendo de nuevos materiales pictóricos y del conocimiento de la

nueva función que a la gráfica proporciona la fotografía, debieron influir en sus métodos de abordar la pintura con el mismo cuidado programático y el respeto al material que ponía en la elaboración del grabado. De la familiaridad con este engorroso género heredó Gloria el gusto por los formatos murales que se aprecian en su obra pictórica, así como en un afán retratístico apegado al concepto básico de lo urbano como destino final del cuerpo. Lo transitorio, vibrátil, movedizo y táctil como el color, la atmosfera y la luz ocupan el tiempo que dedica a su laboriosa pintura. Lo urbano en tanto que fundamento de lo transitorio está en el eje de un pensamiento que la conduce por la vía artesanal a expresar la transparencia de lo visible, y en sentido inverso, a hacer más visible lo transparente: la acción y el movimiento, guían sus pasos hacia la interpretación del espacio urbano como un universo movido por el dinamismo de su componente humano. Normalmente su obra traduce un espacio ocupado por la representación del fragmento de una calle o por un modelo de andamio que hace las veces de una forma estructural, de pie en una bocacalle, simbólicamente habitada por un personaje de paso, a punto de marcharse, pero de quien no sabemos más. Su primera etapa podría decirse que es anónimamente autobiográfica y tiene por tema el traspaso de la fotografía de un retrato suyo a un lugar en la superficie del cuadro.

La fuente, el punto de partida de la obra de Gloria, aparte de la pintura, es la fotografía y la xilografía, de donde aflora su interés por llevar la pasión del collage a soluciones tecnológicas conducentes a una pintura figurativa serial, no cinética ni constructiva, más bien de sentido social y cotidiano.

Gloria cuenta que no pasa día sin que acumule fotografías. Busca en el contenido de éstas lo que, transportado al arte, puede contribuir a convertir la imagen misma en un acontecimiento, una acción. Es decir, lo humano en trance de desplazarse y convertirse en movimiento o en la pista para profundizar la atmósfera de la pintura introduciendo formas cromáticas vibrantes que contrastan con las tonalidades sobrias y planas de la atmósfera del cuadro. Unas veces incorpora el color cinético y otras se sigue por los colores locales, o los combina a todos para conseguir efectos novedosos y extraños. Vista de lejos la calle pareciera la lámina de un grabado, debido a que en ella las formas están dispuestas geométricamente para que funcionen sobre un plano vial, del cual se desprenden, hacia arriba, el edificio y el andamio, y más hacia el centro, la dama que descansa sentada en el primer peldaño del andamio, y de quien sólo divisamos la forma de su escorzo en sombra producido con la imagen de un retrato fotográfico.

La ciudad de Gloria Rojas no es la de Pedro Ángel González, ni la de Jesús Soto. De ellos toma sólo el énfasis constructivo, fiel a la técnica y a la dinámica de laboratorio propio de todo proceso, armado lineal y románticamente, como si se tratara de un juguete. La rapidez del trazo coincide con lo que hay de automatismo en su estilo, siempre que nos refiramos a la velocidad o a lo gestual. Pero, así como responde a un constructo, a manera de un topo uranus urbano, así también el cuadro funciona como objeto-ciudad igualmente indefinible, e impreciso. La idea principal que ella maneja es la figura de lo transitorio, o el vacío que espera por partes iguales desde donde se observa y que da la cara por el sujeto anónimo del cuadro. La obra conduce sólo a lo transitorio, tal como quien pasa por enfrente de un edificio, silenciosamente.

Lejos de la idea de concebir la pintura como un sistema de representación trasportable, Gloria ve en ella un arte en movimiento indetenible, que evoluciona en sí misma, en brazos de la idea de progreso ininterrumpido. listo para cambiar de escenario y olvidar aquel en el cual estuvo poco antes, siempre en plan de proyecto, para imprimir cortes y brillos lisos de un impresionismo dejado atrás y producido por la atmósfera de colores que recubre la superficie del cuadro como una piel. Más que objeto, la ciudad es espacio de tránsito para la aprehensión

luminosa del campo magnético que sobrepasa o desborda materialmente los sistemas de cableado, varillajes y enrejados sobresaturados de la ciudad, cual un altar o una cristalería sagrada.

A Gloria le importa lo humano desde el punto de vista de una transitoriedad simbólica en donde todo lo que se anuncia está en trance de transformarse en otra cosa, a despecho de su apariencia e inviolabilidad. así como la tempestad se anuncia con la brisa en las hojas de higuera. la articulación de este espacio con la gráfica y el grabado es un aporte a nuestra pintura como si se desprendiera de una técnica nunca antes aplicada y de cuya movilidad podría concluirse que es un espacio impersonal del que tenemos a esta hora sólo un indicio transable. La mirada se ha transformado aquí en sujeto del cuadro, a la espera de lo que va a sucederse. En reposo, como idea de transitabilidad. Curiosamente la sustancia de esta urbe sirve de marco a una autobiografía, a través de cuyas hojas como espejos la autora narra su incursión en el tiempo, de cuadro en cuadro.

Juan Calzadilla

Contenido

A MODO DE MANIFIESTO 4

LOS ESPACIOS TRANSITORIOS, PINTURAS Y ESTAMPAS 10

ELOGIO DEL ANDAMIO 44

GLORIA M. ROJAS VELIZ, Nació en Valencia, Estado Carabobo, en 1951. Hizo estudios de Primaria en el Grupo Escolar Francisco Pimental. Y luego, establecida su familia en Caracas, entró al Liceo Rafael Urdaneta, en donde hizo todo su Bachillerato. Lic. en Geografía de la Universidad Central de Venezuela (1976), con Maestría en Arte, mención Artes Plásticas de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Culminado este ciclo e interesada en el arte, se inscribió en el sistema de estudios libres de la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas, cuando está funcionaba en la Av. México, en Caracas. Comenzando la década de los 80 contratada por el CONAC regentó talleres de gráfica en el CEGRA y posteriormente se inscribió en el Taller de Artes Gráficas (TAGA) cuando éste era dirigido por Luisa Palacios. De aquí pasó al grabado experimental donde adquirió importante experiencia en el empleo de soportes nuevos como el cartón y la madera, y finalmente, desde el 2019 data su dedicación casi exclusiva a la pintura tecnificada, en el marco de la cual realizó casi todas las obras publicadas en la presente monografía de arte.

PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

2005 "Mención honorífica de Dibujo". Salón Municipal de Caracas. Consejo Municipal del Distrito Libertador. Caracas, Venezuela.

1984 "Premio Popular. "II Bienal Nacional de Dibujo y Grabado. Museo de artes Visuales Alejandro Otero. La Rinconada. Caracas, Venezuela.

1983 "Premio FUNDARTE II Bienal de Pintura y Dibujo de Cagua". Casa de la Cultura. Cagua, Venezuela.

REPRESENTADA:

Fundación de museos nacionales; Museo de la Estampa y el Diseño Carlos Cruz Diez. Caracas; Museo de Bellas Artes, Caracas Venezuela; Instituto de Cultura Puertorriqueña. San Juan de Puerto Rico; Centro de Investigación Visual; Propuesta. Santo Domingo, República Dominicana; Fundarte. Caracas, Venezuela; Taller de artistas gráficos TAGA. Smurfi de Venezuela. Cartones de Venezuela; Kimberlin& Clark de Venezuela; Embajada de Venezuela en la OEA Washington; Fundación DAISAQU IKEDA. Tokio, Japón; Museo de Ciencias